
EL LÁTIGO LIBERAL

CONTRA EL ZURRIAGO INDISCRETO.

RESOLUCION.

*¿igeretas han de ser
Te dice la Autoridad
Preso estás : por tu maldad ;
T preso : has de perecer.*

POLITICA DE LINTERNA.

El Zurriago se queja (por supuesto sin razon) de que progresamos, poco, y yo, como estoy empeñado en contradecirle (con razones) digo, que quien mucho abarca poco aprieta. Creía yo (ya se ve, no lo entenderé) que la primera diligencia que hacia un médico hábil y práctico con un enfermo, era procurar por su salud ; despues por robustecerla, y últimamente, ya que le hallaba libre de la cruel enfermedad, le mandaba andar, correr, comer, jugar, y demas fun-

ciones propias del hombre , porque si todo esto se lo hubiese mandado en el tiempo en que yacia postrado : exánime , y cadavérico en el lecho del infortunio ; ó de nada le hubiera servido , ó la muerte, mas pronta se hubiese presentado : entretengase V. Sr. Zurriago , en aplicar el cuentecito , que yo no estoy tan despacio como todo eso ; lo primero es asegurar la pátria , y despues todo viene bien , no lo puedo remediar , vaya un ejemplillo. Un arriero de Valdepeñas tenia dos borriquitos , como V. puede presumir , flacos , extenuados , y llenos de miseria ; pues señor , á mi hombre le cayó la loteria (como á V. en números diferentes) y trató de aliviar la suerte de los dichos animalitos : en lugar de paja les echó una gran porcion de cebada ; ya se ve , lo que era consiguiente , no la pudieron digerir ; vino el torozon , y se llevó los vivientes ; es el caso , que el arriero (al fin manchego) y los burros se entendian , y estando para espirar el mas querido , le preguntaba el arriero , con las lágrimas cayendole hilo á hilo : ¿ Con que te vas y me dejas , consuelo mio ? Sí , le respondia el

paciente ; ; pues, qué te ha hecho daño ? Aquello á que no estaba acostumbrado ; y mas que todo , la demasia. Si tú con prudencia nos hubieras ido acostumbrando , hoy un poco , mañana otro poco , á la cebada , sin duda que no nos hallariamos ahora en este compromiso : ¡ terrible á la verdad para unos y otros ! pero mas para nosotros , que dejamos de existir. Si le parece á V. que viene bien aquí , otro cacho de paridad , V. puede hacerla , y aplicar ; ¿ que no falta qué. El plan de estudios ; ahí es un grano de anís ; ya se ve , para componer números y sartas de dicterios , no se necesitan , ni universidades , ni planes bien trazados ; por un año mas ni menos nada se pierde , y mas se adelantará luego cuando todo se halle bien coordinado : plan de Hacienda y los millones ? y los trabajos tan improbos que para esto se necesitan , ¿ no se tendrán en consideracion ? Organizacion de fuerza armada ; yo decia antes : pesetas , carne , pan , vestuario para los pobres soldados , que por allá afuera son los clamores ; por acá es todo tortas y pan pintado : teatro nuevo ; cuando tengamos tranquilidad ,

en seguida viene el gusto para las diversiones; y en teniendo este gusto que ahora falta, generalmente hablando, verá V. Sr. Zurriago, trabajar en el teatro nuevo: allí estará V. tambien, si Dios quiere, aunque no sea mas, que como el asturiano. Sí sabrá V. esta asturianada; pero como yo soy tan porra, allá vá, por si acaso, porque estoy tambien persuadido, de que no es V. muy universal.

Señor, un asturiano tenia nobia (á su modo, no á el de V.) y cuando le fue forzoso venirse á la patria comun (ó á Madrid que es lo mismo) derramó sus lágrimas, hizo sus protestas; se puso de hinojos ante su dulcinea, y la dió tantas palabras que no cabe mas: llegó á la Corte, y ya se vé, al momento halló su destino: no bien se vistió la librea, cuando puso, ó mandó poner (no andemos en quisquillas) una semi-carta á su querida, en que la decia; Facorra, llama al abad, y que te leya esta carta, é porque seño tu no la leyes nunca, é muy breve: mira Facorra, en uno que anda é llevan los mulos, voy yo montado, é me sobra la mitad, é voy con el ama

é con el amo: tuyo Juanote : é te pongo en la seguida que entre los amos , é entre mí , sola queda una tabla. En el teatro nuevo hay quien va á trabajar , y quien va á ver ; y se dice que destinarán allí , y á otras obras públicas , algunos presidarios ; si así fuese , acuérdesse V. de la carta del asturiano , y tenga cuidado de la tablita : immortalizarnos ; ¡ahora salimos con eso ? ¿Con que hay algo , ó algunillo , ó alguna cosa que pueda ser inmortal ? Vaya vaya , que esto ya va bueno : conversion , conversion ; pronto vamos á tener aquí otro Pablo ; por lo que hace á la ceguedad , ya estaba yo en eso : con respecto á lo demas , el tiempo es el maestro universal , y nos lo dirá sin duda : á mí no me queda ; de que siguiendo un abismo á otro abismo , siempre se vendrá á parar en el abismo : ¿ qué risotadas pegará el Zurriago de que lea esta doctrina de diez y nueve siglos ! ¿ En qué predicamento pondrá á el autor de estos números ? No hay mas que tener paciencia , y adelante.

La nave del Estado está tan barrenada por los pilotos anteriores , que al tomar-

la los actuales ministros en sus manos ya hacia agua , y no poca ; y como no hay *cunquibus* para reparar tamañas averías, y por otra parte tiene tantos enemigos que la permitan renovarse como el Zurriago , y otros muchos de su calaña ; he aquí porque la pobrecilla nave del Estado está expuesta á naufragar , y perdernos : vuelta con los ministros : en vez de presentar los datos por lo que son criminales los ministros : si lo son : fuera. En cuanto á las secretarías convenimos : no faltan en ellas amigos del Zurriago, del Duende , y del trastorno : en esta parte debe haber un expurgo no muy pequeño , y este aviso que no se desprecie , si se quieren remediar infinitos males ; por fin , aunque malo , si dijese lo que pasa en las secretarías : vaya ; pero las añadiduras , importan y suponen mas, que el peso principal ; sepanlo así los señores ministros , que los ponen la leña, y despues aplican el fuego los mismos que los rodean : ¿quién es tu enemigo ? el de tu oficio. En punto á instruccion no hablemos , porque no los habrá Demóstenes, Licurgos , ni Solones , hasta que se reci-

ban los recomendados y favoritos de Mustafá: ahí está el busilis, la guerra de empleos es la que nos mata, y viva la Pátria.

LETRILLA AMARGA.

El Zurriago tamánito
Ha engañado á la tia Blasa:
¡Ay Jesus, y qué maldito!
¿T es verdad que aquesto pasa?
Tal autor, detesta á el Rey,
T á todo el que de él bien habla.
Solo quiere la anarquía
T venganza en propia casa:
Sus escritos nos lo dicen,
Que los lea la tia Blasa.
¡Ay Jesus, y qué maldito!
¿T es verdad que aquesto pasa?
De las Córtes hace escarnio,
T á su presidente ataca,
Sin que su lengua perdone
A la cosa mas sagrada.
Esto lo ignoraba todo
La pebreçilla tia Blasa.
¡Ay Jesus, y qué maldito
¿T es verdad que aquesto pasa?
Contra el Consejo de Estado
Tambien cosillas propala,
T segun su explicacion
Debe estar de retirada;
De suerte, que solo quede

El Zurriago, amo de casa.
 ¡Ay Jesus, y qué maldito!
 ¿T es verdad que aquesto pasa?
 A los ministros, no deja:
 Antes persigue: con saña
 Al de la Gubernacion,
 Al de Hacienda, y al de Gracia,
 Al de Guerra, al de Marina,
 A el de Ultramar: ¡qué desgracia!
 ¡Ay Jesus, y qué maldito!
 ¿T es verdad que aquesto pasa?
 De el de Estado hace un elógio;
 Por supuesto, bufonada;
 Los otros valen muy poco;
 Este ni poco, ni nada.
 Quiere decir que por él
 La España está despreciada.
 ¡Ay Jesus, y qué maldito!
 ¿T es verdad que aquesto pasa?
 Lo mismo los Tribunales;
 Ni el de Justicia se escapa.
 Todos cometen maldades,
 Y hacen al Gobierno capa;
 ¿T esto sufrimos nosotros?
 ¿T esto libertad se llama?
 ¡Ay Jesus, y qué maldito!
 ¿T es verdad que aquesto pasa?
 Los jueces, son casi todos
 Faltos, y llenos de maca,
 Apesar de lo que ha dicho
 Algun padre de la patria,

El Zurriago sabe mas ;
 Descubre , y tapa , su caca.
 ¡ Ay Jesus , y qué maldito !
 ¿ T es verdad que aquesto pasa ?
 Dale con los empleados ;
 Lo que suena esta matraca :
 Ta tenemos los oídos
 Con este run run , que saltan :
 Traiga el Zurriago dineros ,
 T verá lo que se tapa.
 ¡ Ay Jesus , y qué maldito !
 ¿ T es verdad que aquesto pasa ?
 Bien puede faltar dinero ,
 T andar la moneda escasa ,
 T aumentársenos la deuda ,
 Si pegan fuego á la casa :
 ¿ T quién nos causa tal daño ?
 El Zurriago : con su farsa.
 ¡ Ay Jesus , y qué maldito !
 ¿ T es verdad que aquesto pasa ?
 Como camine el Estado
 Segun el Zurriago marcha ,
 Iremos ligeramente ;
 Mas no saldremos , con palma ,
 No viene bien precipicio
 En cosa tan delicada.
 ¡ Ay Jesus , y qué maldito !
 Me engañó ; como soy Blasa.

VARIEDADES.

A la calle de la Encomienda llegó este día una pobre vieja de Valdepeñas (ó de allí cerca) preguntando por un señor que vive, ó vivía en el núm. 1000, cuarto setenta: preguntó por el inquilino del cuarto, y la digeron que estaba en casa de Abuela, á la misma abuela: la pobre, áunque mal ropada, era parienta de dicho señor, cuyo nombre es bien sabido, se empezó á lastimar de la suerte de su pariente, y no faltó quien la escuchaba, y la dijo: Todavía no se le dá lo que merece. La infeliz y sencilla abuela repuso, ¡ay señor, si V. supiera lo que pasa en mi pueblo! no me admiro yo de esto; es tal la ogeriza que han tomado con mi sobrino, que como si pudiese haber en esto pecado original, nos persiguen de muerte á los parientes, y si por desgracia suya vá por allá, le queman, pues ya lo han hecho con su estáuta. La biografía del mandarín, no se puede leer sin incomodarse. ¿Qué juicio formarán los ingleses, franceses, ru-

sos y alemanes de nuestra libertad , cuando se consienten en la Corte de la prudente , sábia y respetable Nacion española escritos de este jaez ? Poner en ridiculo los hechos mas sencillos , tergiversar de un modo escandaloso , y denigrativo las operaciones de un facultativo entonces (hoy militar ilustre) que en todos tiempos ha cumplido con sus deberes y obligaciones , eso será lo que el Zurriago presentará de útil á la Nacion; desgraciada seguramente , si no bebiese otras aguas que las que proceden de este cenagal inmundo : parece que se complace en manifestar á sus semejantes llenos de defectos , aunque sea á costa de falsedades y vilezas. La Nacion sabe , la provincia de la Mancha tiene presente , y los que tuvimos la satisfaccion varias ocasiones por nuestro destino , de observar las operaciones del señor San Martin , que ha procurado por todos medios , y en los mayores apuros , por el bien de la Pátria , ¿ qué tiene que ver la facultad con los buenos servicios ? ¿ Qué fue el Empecinado , y no obstante , le miramos como héroe , apesar de su singular

transformacion? ¿Qué era Mina cuando principió la revolucion? Los navarros se lo dirán sin necesidad de que por mí lo sepa; ¿y despues que fue? El terror de Napoleon y de la Francia toda. ¿Qué principios fueron los de Abad, álias Chaleco? Un soldado cual quiera: ¿y qué llegó á ser? Un gefe de division; un valiente, á cuya vista, temblaban los vencedores de Austerlitz y Jena. ¿Y qué diremos de Francisquete, de cuyas pruebas y valor se pueden escribir tomos en fóllo? Un hombre grosero, y sin educacion; y supo hacer lo que no acertaron los generales mas sabios del ex-Emperador. ¿Qué era el digno diputado Palarea, que con tanta gloria ha defendido á la Nacion española, á quien hoy representa, ocupando uno de los asientos en el santuario de las leyes? Un médico tan pacífico en Villaluenga, que casi se puede decir, que tenia miedo de visitar de noche á sus enfermos; ¿y por ésta y las demas transformaciones, perdieron alguna cosa tales héroes? Lejos de eso se adquirieron este glorioso dictado de que antes carecian. ¿Y qué

tiene de particular , que nuestro digno Gefe político fuese antes de la revolucion un profesor acreditado de medicina , y dejase un destino que habia desempeñado con tanto honor , por servir á su Pátria oprimida en el nuevo de militar intrépido? Cual quiera que no sea el Zurriago , vé en esto una cosa muy digna de alabanza: dejar un destino dudoso por uno cierto, es muy comun ; pero abandonar uno cierto , cómodo y lucrativo , por otro incierto , lleno de incomodidades , de trabajos y peligros , y ademas expuesto á perecer de miseria y hambre , lo hacen pocos ; lo hizo San Martin , asistia á la Dotú (ó á la Tudó) cuando facultativo, como si le hubieran avisado para la Andaluzia ; pero jamas entendió de bajezas, como pretende el Zurriago , á quien no pueden parecer bien las determinaciones de éste ni otro superior juicioso , cualquiera que sea. No somos apologistas de nadie , sino de la verdad , en cuya busca vamos siempre.

La divergencia de opiniones de los periodistas de la Corte , y de muchas ciudades de la Península , nos dan una

idea de como se halla la Nacion ; y esto es lo que debemos temer ; si no sofocamos generosos nuestros respectivos resentimientos , y nos unimos para hacer nuestra felicidad. Desengañémonos , que llegará el dia de las venganzas , y pereceremos todos , quedando unos descalabrados , y otros sin vida.

Un : on : in : en : an.

Traducido á el español , dice asi.

*El Zurriago busca trun
Antes de marchar á Irun ;
Quiere que se arme funcion
En Pekin y su Canton :
Si yo fuera que Tintin ,
Le destinaba á Arlequin ,
Porque un escritor de Amen ,
Con tal destino vá bien.
Semejante charlatan ,
A el Serrallo del Sultán.*

Todo español debe horrorizarse al leer en el Zurriago , en el número que impugnamos , que las Bienaventuranzas no son de Fé : deseárimos que jamas nos pusiese en el disparador , como lo

ha hecho ahora , y tenemos precision de decirle , que tiene poca fe , el que de este modo se produce : que es poco sana su doctrina , y que es enemigo de la misma Constitucion , que protege la religion única y verdadera , con exclusion de cualquiera otra , y no solo respeta , sino defiende la fe de Jesucristo. Me se figura que veo un sucesor pintiparado de los Escribas y Fariseos , que siempre andaban con quisquillas , viendo como podian pellizcar la doctrina de su maestro : es demasiado sublime , para que la puedan comprender los materialistas.

EPÍGRAMA.

*To conozco : á quien la purga
Surte efecto ; y hace estrago :
Y todo al fin se compone ,
Con el pobrete Zurriago.*

ANUNCIO.

Las Semblanzas de los Padres de la Pátria se venden en la libreria de Brun, á cuatro rs.

NOTA. *Este periódico se publicará de tiempo en tiempo, y se vende en las librerias de Brun, frente á las Covachuelas, de Sanz, Minutria, y de Villa, plazuela de Sto. Domingo.*

Se suscribe en la de Brun, y de Villa, á diez rs. cada catorce números.

MADRID 1821,

IMPRESA DE LA VIUDA DE AZNAR,
á cargo de D. José Pío Leon.